

DEPORTE ADAPTADO. PERSPECTIVA SOCIAL

Introducción

"El deporte debería convertirse en una fuerza motriz para los disminuidos a fin de hacerles recuperar el contacto con lo que les rodea y, así, conseguir su reconocimiento como ciudadanos iguales y respetados" (Guttman, 1976, 16). En esta afirmación se pone de relieve el papel del deporte en la vida de una persona con alguna incapacidad, y se enfatizan las importantes ventajas sociales que conlleva la participación en actividades físicas adaptadas y en el deporte.

Dieciséis años después, en la celebración del Congreso Paralímpico que tuvo lugar en Barcelona en 1992, el presidente del COI (Comité Olímpico Internacional), Joan Antoni Samaranch, informó de lo siguiente en relación a los cambios de las reglas del COI en cuanto a los paralímpicos: "Estamos a punto de acabar el borrador del contrato para las villas olímpicas que quieran ser sede de los juegos del año 2000. Hay seis ciudades candidatas en todo el mundo. Intentaremos establecer una condición por la cual recomendaremos que la ciudad que tenga la suerte de ser elegida para ser la sede de los juegos del año 2000 también se vea obligada a organizar los paralímpicos unas semanas después (como en el caso de los XI Juegos)" (Samaranch, 1993, 712). Continuó hablando sobre el gran impacto que esto suponía para los atletas con incapacidades: "El éxito de los paralímpicos de Barcelona también servirá para demostrar la importancia de la práctica de los deportes para las personas que sufren alguna disminución. No sólo es importante para su estado físico, sino también para su salud mental" (Samaranch, 1993, 712).

No hay duda de que está aumentando

la conciencia de la importancia de que las personas con incapacidades participen en actividades físicas adaptadas y en el deporte a efectos de rehabilitación y terapia tanto en el ámbito escolar, en el ámbito de la rehabilitación, en ámbito del ocio y en el ámbito de deportes de competición.

Todo el mundo está de acuerdo en que la actividad física y el deporte son muy beneficiosos para el desarrollo físico y mental, además del desarrollo de los aspectos sociales de cada persona y, muy especialmente, para los que sufren alguna incapacidad. Pero, en todo el mundo, todavía encontramos situaciones en las que la participación en el deporte de personas con incapacidades no es del todo correcta.

Es muy importante que analicemos las barreras que impiden a las personas con incapacidades tener una participación activa y desarrollar estrategias para mejorar el proceso de integración social.

Barreras en la participación deportiva y retos para la profesión

Aunque muchos países ya tienen (o cambiarán muy pronto) sus leyes a fin de satisfacer las necesidades y los intereses de las personas con incapacidades, todavía hay lagunas en la normativa legal, como por ejemplo en cuanto a la garantía de los derechos y el acceso abierto a todas las áreas de la sociedad.

Hace sólo cuatro años, en 1990, se aprobó en los Estados Unidos una ley muy importante denominada Ley para los americanos con incapacidades (National Mental Health Association, 1990). Es un ejemplo claro de cómo la legislación puede influir en el proceso de in-

tegración o, incluso, y aún más deseable, en la inclusión de personas con incapacidades en todas las áreas de la vida social. Este hecho tiene una importancia crucial porque los estudios sobre el estilo de vida y el *status* de bienestar han demostrado que las personas con incapacidades no tienen privilegios ni ventajas. Si se comparan con otras personas sin incapacidades, las personas que las tienen son mucho más pobres, tienen mucha menos educación, tienen una vida comunitaria y social muy reducida, participan muy de vez en cuando en las actividades sociales y se sienten menos satisfechas con la vida (National Mental Health Association, ADA, 1990).

Una cuestión importante es la relacionada con la eliminación de las barreras arquitectónicas. Un documento muy importante en Europa, la "Carta europea para el deporte para todos: personas incapacitadas", publicada por el Consejo de Europa en 1987, hace una serie de recomendaciones específicas en amb relación a la accesibilidad de los edificios públicos, incluyendo las instalaciones deportivas, y describiendo los requisitos básicos; además, "hay que enfatizar que el diseño de un edificio debe tener en cuenta, y desde un principio, las necesidades de las personas con incapacidades, lo cual mejorará la calidad del edificio para todos sus usuarios" (Consejo de Europa, 1987, 37). En este contexto, hay que mencionar una iniciativa muy importante incluida en la oferta de la ciudad de Berlín para alojar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos del año 2000 — "Pasos para a una acción: Berlín, una ciudad de instalaciones para disminuidos" (Departamento del Senado para Asuntos Sociales, Berlín, 1992)—, en la que se describen los pasos a dar a fin



IX Juegos Paralímpicos de Barcelona '92

de eliminar obstáculos en el transporte público local, el transporte de largo recorrido, las autopistas públicas, los parques y las áreas públicas de recreo y los edificios.

Otra área importante que aún carece de una reglamentación adecuada es la formación de los profesionales. En el ámbito no-académico, la mayoría de los países europeos ofrecen formación para entrenadores especializados en el deporte para disminuidos o en actividades físicas adaptadas. A pesar de ello, y con relación al deporte de alta competición, parece que faltan entrenadores bien formados. Sin embargo, parece que es un problema bastante extendido en todo el mundo.

Sherrill (1993a) con motivo de VISTA '93 y Doll-Tepper (1993) con motivo de la Conferencia sobre los Juegos Mundiales Universitarios han destacado que es necesario un plan urgente para el desarrollo de la tarea de los entrenadores. En este contexto, hay que tratar los temas siguientes.

Temas actuales:

- ¿Quién está preparando a los entrenadores?
- ¿Qué tipo de cooperación se puede establecer entre las organizaciones deportivas, las organizaciones de

portivas para disminuidos y las instituciones de alto rendimiento?

- ¿Cuál es el papel de los atletas con incapacidades?
- ¿Los atletas con disminución pueden convertirse en entrenadores y profesores?
- ¿Qué tipo de aptitudes son necesarias?
- ¿Necesitamos un currículo específico para la formación de los entrenadores y los profesores en el área de los deportes para disminuidos?
- ¿Los programas de formación deberían centrarse en las incapacidades o en el deporte?
- ¿Qué tipo de control de calidad se puede introducir?
- ¿De dónde podemos contratar entrenadores potenciales? Queremos que vengan del deporte en general o bien de las áreas médicas y de rehabilitación?

En la mayor parte de los países también hay una gran falta de instructores y entrenadores en el área del deporte para actividades globales y recreativas para personas con incapacidades. Algunas organizaciones deportivas e instituciones del deporte sólo hace muy poco que han empezado a ofrecer cursos relacionados con las actividades físicas

y el deporte en ámbitos integrados. Aquí también se han realizado desarrollos paralelos que pueden ser identificados con relación a los ámbitos escolares integrados y/o segregados. La preferencia de un modelo segregado o integrado depende de diversos factores:

- Planteamiento filosófico.
- Instalaciones.
- Servicios de apoyo.
- Número y calificación del personal.
- Grado de experiencia de los participantes.

En el ámbito filosófico, y en este marco, hay que tener en cuenta los siguientes puntos:

- Principio de normalización.
- Valoración del papel social.
- Vida independiente.

Los estudios filosóficos de los años 60, que se hicieron en muchos países y especialmente en los Estados Unidos, en los países escandinavos y en Holanda, se centraron en la importancia de la participación de las personas con una incapacidad dentro de la sociedad. El denominado principio de normalización (Nirje, 1992), que describe la necesidad de cada individuo —a pesar de la disminución— de tener acceso a todas las áreas de la vida, la educación física y el deporte incluidos, tienen un papel clave en este proceso.

Wolfensberger (1983) y Vermeer (1988) señalaron que la estigmatización se puede reducir con dos intervenciones: mediante una gran aptitud y por medio de la mejora de la imagen social, lo cual se puede conseguir muy especialmente con la actividad física y el deporte.

En el desarrollo global de las personas, la adquisición de independencia (Hahn, 1981) y la autodeterminación (Nirje, 1992) son de una importancia capital. Estas experiencias están muy relacionadas con la autopercepción del bienestar y son factores importantes

que contribuyen a una mejora de la calidad de vida. Las personas con una incapacidad se pueden caracterizar como individuos que experimentan más dependencia que la mayoría de los demás miembros de la sociedad y una falta de autonomía. En el proceso de la enseñanza en general, y en particular en el de la educación física y de la educación física adaptada, es muy importante, por lo tanto, ofrecer un amplio abanico de diferentes posibilidades con las cuales las personas con una disminución puedan experimentar y conseguir más independencia.

Como ya se ha definido, las actividades físicas adaptadas se refieren al movimiento, a la actividad física y a los deportes, y ponen un énfasis especial en los intereses y las habilidades de las personas con condiciones limitadoras. Mediante estas actividades se puede mejorar la habilidad y conseguir, de esta manera, una mayor independencia. Los aspectos filosóficos también tienen un papel importante cuando hay que tomar decisiones relativas al grado de segregación o de integración de un estudiante, de una persona joven con una incapacidad. Sherrill (1993b) distingue cuatro niveles en relación a la serie de opciones de colocación para las reglas de la educación física:

- Nivel 1: Educación física estándar.
- Nivel 2: Educación física parcialmente integrada.
- Nivel 3: Educación física separada.
- Nivel 4: Cara a cara (un sistema de tutorías en el que el profesor trabaja con un solo estudiante).

A pesar de todo, esta diversidad de opciones sólo la encontramos en muy pocas escuelas de Europa. En general, en cuanto a la escolaridad de los niños con incapacidades, si comparamos los países de Europa con los Estados Unidos, hay muchas diferencias. Y esto también ocurre con los programas de formación profesional. Muchas universidades de los Estados Unidos y de Canadá ofrecen programas y cursos pa-

ra no-graduados, para graduados, de posgrado y de doctorado para las actividades de educación física adaptada y para las actividades terapéuticas. Como se ha mencionado anteriormente, éstos se han introducido hace muy poco en los países europeos, con lo cual los programas de formación profesional a menudo utilizan diferentes términos; sería bueno que los programas en las facultades y en las universidades europeas tuvieran alguna similitud en cuanto a los objetivos y a los contenidos. Esta afirmación se puede ilustrar con el programa de formación ofrecido por la Deutsche Sporthochschule Köln en el área de rehabilitación y de los deportes para disminuidos. Es un ejemplo de una formación profesional muy válida que cubre diferentes áreas del deporte para personas con incapacidades y que ofrece una oportunidad a los estudiantes de conseguir un diploma en esta área de la ciencia de la educación física y del deporte.

Cuando se intenta identificar las razones por las cuales hay diferencias entre los programas de formación profesional, tanto en relación a los contenidos como al número de estos programas en Europa, queda muy claro que hay que tener en cuenta la situación legislativa de cada país.

La comparación entre los Estados Unidos y Alemania en lo que se refiere a los requisitos legales, por ejemplo en relación a la educación física adaptada, puede servir de muestra para explicar algunas diferencias (Doll-Tepper, Von Selzam y Lienert, 1992) (ver figura).

Antes de entrar en los desarrollos actuales y futuros de la actividad física adaptada en los departamentos de la ciencia del deporte/ciencias humanas y educación física, hay que mencionar que algunas universidades de Europa también incluyen en sus cursos de formación para médicos y otros profesionales de la salud aspectos terapéuticos y de rehabilitación de la actividad física y el deporte.

En el ámbito académico, en la ciencia de la educación física y el deporte hay diferentes oportunidades de formación para profesionales; se trata de cursos opcionales o obligatorios para la actividad física adaptada que utilizan, a veces, términos diferentes —terapia psicomotora, deporte para disminuidos, rehabilitación, etcétera— en programas sin graduación, para graduados y de posgrado. En cuanto a los especialistas en fisioterapia, en terapia ocupacional y en terapia psicomotora, en Europa hay diversas vías de formación profe-

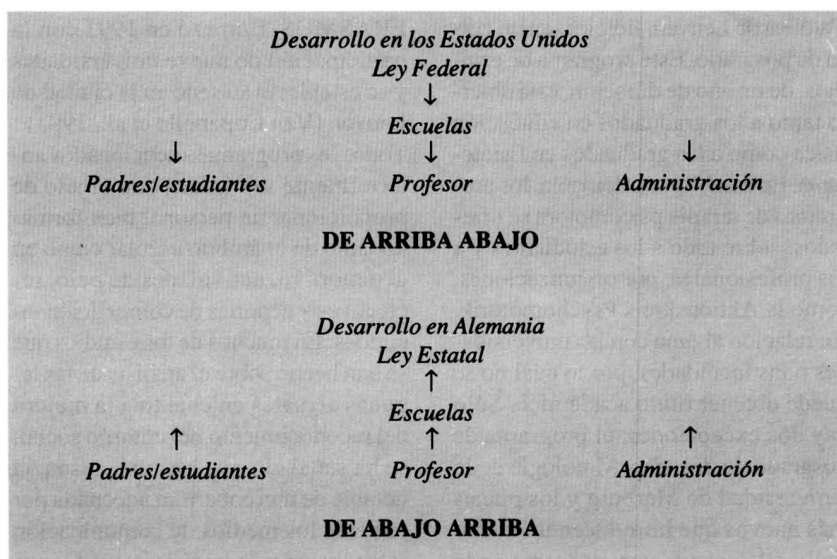


Figura. Comparación entre los Estados Unidos y Alemania



IX Juegos Paralímpicos de Barcelona '92

sional ofrecida tanto por el Estado como por las instituciones o las organizaciones privadas.

En relación a los programas de formación en, por ejemplo, fisioterapia y terapia psicomotora, hay grandes diferencias entre Alemania y Bélgica. En Alemania se ofrece la fisioterapia como una formación profesional sin título académico, mientras que en Bélgica es posible obtener un título académico en esta disciplina. La terapia psicomotora puede ser estudiada en la Katholieke Universiteit Leuven (Universidad Católica de Leuven, Bélgica) en un curso de posgrado. Este programa de estudios, de un año de duración, está abierto tanto a los graduados en educación física como a los graduados en fisioterapia. En cambio, en Alemania, los programas de terapia psicomotora se ofrecen, sobre todo a los estudiantes y a los profesionales, por organizaciones, como la Aktionskreis Psychomotorik, sin relación alguna con las universidades o las facultades, por lo cual no se puede obtener título académico. Sólo hay dos excepciones: el programa de posgrado de dos años *Motologie* de la Universidad de Marburg y los planes más nuevos que introducen un nuevo título relacionado con este tema en la Pädagogische Hochschule Erfurt.

Pero, en general, hay muy pocas oportunidades como éstas en Europa. Un análisis de la formación profesional en la actividad física adaptada en Europa llegó a la conclusión de que era necesario desarrollar las posibilidades de formación. Como consecuencia de ello se creó una *joint venture* de representantes de universidades de diferentes países de Europa y se inició el programa de posgrado *European Master's Degree in Adapted Physical Activity* (Máster europeo en actividad física adaptada), que se basa en el programa ERASMUS. Empezó en 1991 con la participación de nueve universidades y se estableció su sede en la ciudad de Leuven (Van Copenolle et al., 1993). Todos los programas mencionados anteriormente se ofrecen con objeto de proporcionar un personal bien formado tanto en el ámbito escolar como en el deportivo, actividades de ocio, recreativas y deportes de competición incluidos. En muchos de los estudios que se han hecho sobre el análisis de las lagunas actuales en cuanto a la mejora del reconocimiento del entorno social, se ha señalado que hay una ausencia notable de una cobertura adecuada por parte de los medios de comunicación sobre las actividades físicas y el deporte para personas con alguna incapacidad.

Es evidente que los cambios en las diferentes áreas de la sociedad en cuanto a una mayor aceptabilidad y visibilidad de la gente con incapacidades son lentos, pero el proceso se retrasará mucho si no hay actitudes positivas hacia las personas con incapacidades y su integración en la sociedad.

Actitudes sobre la integración en la educación física y el deporte

Con el objeto de averiguar las actitudes de los profesores, los entrenadores y los estudiantes universitarios sobre la integración de los estudiantes con incapacidades —físicas y de aprendizaje— en la educación física regular y en los programas de deporte, recientemente se ha llevado a cabo un proyecto de investigación (Doll-Tepper, Schmidt, Gotz, Lienert, Döen y Hecker, 1994). A continuación presentamos algunos de los resultados de dicho estudio en relación a los factores de influencia sobre los resultados de la actitud. Se comprobó que, en general, hay una actitud bastante positiva hacia la integración y que el tipo de incapacidad, las experiencias con la integración y la percepción de la habilidad tienen papeles muy importantes. La conclusión siguiente puede impulsar un debate en profundidad: los profesores sin una preparación académica en educación física —graduados en lenguas, historia, etcétera— tienen actitudes mucho más favorables hacia la formación en un entorno global que los que están graduados en educación física. Sería lógico pensar que los graduados en educación física mostrarán una actitud más favorable hacia la actividad física en general que los demás y que favorecerían el hecho de alcanzar un alto nivel de *fitness* físico. Una vez que el estudiante ha decidido graduarse en actividades físicas, ha de realizar pruebas físicas además de las académicas relacionadas con el estudio de las ciencias. Muchos de ellos no pueden imaginar que la actividad física o

el deporte no guste. Por lo tanto, no es sorprendente que no hallemos actitudes muy favorables entre los profesores de educación física hacia la integración de los estudiantes con incapacidades, porque no se puede asumir un proceso de identificación claro y positivo. Si se tienen en cuenta estas reflexiones, hay que estudiar el tema de la preparación del profesor y el de la necesidad de los currículos.

Consideraciones sobre el futuro

Para favorecer la participación —y esto también incluye más y mejores oportunidades— de las personas con incapacidades en la educación física y el deporte, planteamos varias propuestas con el ánimo de que se debata sobre ellas:

- Cada país, cada región o cada ciudad debería acelerar el proceso de introducción de nuevas leyes que favorecieran los mismos derechos y la misma accesibilidad, por ejemplo a las instalaciones deportivas y de recreo, a las personas con incapacidades.
- La educación física y el deporte deberían ofrecerse, cada vez más, en lugares integrados en las escuelas, los

clubes deportivos y los programas sociales. El principio de deporte para todos debe ponerse en práctica.

- La formación de profesionales, tanto en el ámbito académico como en el no-académico, debería entenderse y reclamar con objeto de contribuir al proceso de integración social.
- Los agentes socializadores de las personas con incapacidades en relación a la participación en el deporte —la familia, los amigos, los compañeros disminuidos, los profesores, etcétera— deberían tomar conciencia de que son factores muy importantes en el proceso de integración social.
- Se ha identificado un grupo específico como ejemplo de la poca representatividad en el deporte: chicas y mujeres con incapacidades. Hay que desarrollar estímulos específicos y crear campañas adecuadas, etcétera.
- La cobertura que los medios de comunicación hacen del deporte y las incapacidades debe cambiar y dar más importancia al deporte y menos a las incapacidades; se dará un ejemplo seleccionado de los paralímpicos.
- Los acontecimientos deportivos internacionales, como los campeonatos de Europa, los campeonatos mundiales e incluso los juegos olímpicos

deberían ser un foro en el que participaran los atletas con incapacidades. Para conseguirlo, es necesario desarrollar unas relaciones más estrechas entre las organizaciones deportivas internacionales y las organizaciones deportivas internacionales para disminuidos, incluso en los ámbitos del COI y del CPI (Comité Paralímpico Internacional).

- Hay que intensificar la investigación en las diferentes subdisciplinas de la ciencia del deporte; los sociólogos y psicólogos del deporte apenas han empezado a estudiar más profundamente temas relacionados con la participación en el deporte de las personas con incapacidades. Y, otra información alentadora: el CPI ha creado un Comité de la Ciencia del Deporte que desarrollará una estrategia para impulsar actividades que hagan avanzar la investigación en todo el mundo.

Todas estas iniciativas se pueden considerar como pasos importantes hacia la inclusión completa dentro de la sociedad de las personas con incapacidades y, más específicamente, dentro de la educación física y el deporte. El objetivo que todos queremos alcanzar se puede definir con una mejor calidad de vida para todos.